

# El Pozo Airón de Valdefuentes (Cáceres)

*Referencias bibliográficas y  
características de este topónimo*

**José Antonio Pérez Rubio**  
**Cronista de Valdefuentes**

# ***EL POZO AIRÓN DE VALDEFUENTES (CÁCERES). Referencias bibliográficas y características de este topónimo desconocido.***

**José Antonio Pérez Rubio**

**Cronista Oficial de Valdefuentes**

## **Introducción:**

Si hay un tema que suele llamar la atención a los visitantes del medio rural y a sus propios habitantes es la existencia de mitos, leyendas o romances, en torno a ciertos parajes pertenecientes a un territorio. Del mismo modo los estudiosos del tema se interesan en ellos a partir de la investigación histórica, etnográfica o antropológica, otorgándoles un valor científico para el conocimiento de las culturas prerromanas en Europa y más concretamente en la Península Ibérica.

Para el asunto que nos ocupa, cuando se habla de forma genérica de un Pozo Airón, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua recoge esta denominación a partir de dos acepciones: en primer lugar “suele designarse a una sima de gran profundidad”; en segundo lugar, de forma coloquial, se trata de “un lugar donde algo se pierde, desaparece sin que haya esperanza de recobrarlo o se olvida”. Poniendo como ejemplo las expresiones “caer algo en el Pozo Airón o “echar algo en el Pozo Airón”.

En los llamados “territorios sacros”, en el caso de los sitios relacionados con la toponimia vinculada con el agua, a estos pozos se les ha otorgado un valor de misterio y de posesión de fuerzas ocultas sobrenaturales, unas veces positivas y otras negativas para las personas,

Aunque fue tema tratado por algunos investigadores, ha sido, sobre todo, a partir de las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI, cuando estos topónimos llamaron la atención científica con gran intensidad<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Sobre esta materia, véase la bibliografía, a Salas Parrilla. M. (2006:11).: *Airón. Dios prerromano de Hispania. Leyendas, romances, mitología, brujería y otras curiosidades históricas*, Madrid, 2005; Salas Parrilla, M. (2006): “Nuevos datos y documentos acerca de Airón, dios prerromano de los pozos”, en *Culturas Populares. Revista Electrónica* 2 (mayo-2006), <http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/salasparrilla.pdf> . Lorrio Alvarado, A. y M.<sup>a</sup> Sánchez del Prado (2002: 185).: “La necrópolis romana de Haza del Arca y el santuario del *Deus Aironis* en la Fuente Redonda (Uclés, Cuenca)”, en *Iberia. Revista de la Antigüedad*, 2002, nº 5. En estas dos publicaciones destacan los historiadores que han sido pioneros en la investigación de este asunto: Rada y Fita (1889), Quintero Atauri 1913, Blázquez (1962), Lorrio y Sánchez del

Topónimos, si bien se trataría de “hidrónimos”, relacionados con la divinidad Airón, al estar vinculados a puntos de agua como pozos, lagunas, arroyos, fuentes y algunas cuevas o simas, que suelen relacionarse con el inframundo donde dominaban seres a los que se hacían ofrendas y todo tipo de sacrificios.

### **1.-Notas sobre la relación entre el topónimo Airón y el *Deus Aironis* indígena<sup>2</sup>.**

Consultando la bibliografía sobre la ubicación de los lugares donde se encuentra el topónimo Airón, Salas Parrilla (2006: 61-96), a partir de una exhaustiva investigación, realizó una lista de estos lugares con comentarios muy detallados de cada uno de ellos en toda España, constatando que este nombre se encuentra extendido por el oeste de la Península Ibérica. Posteriormente, Almagro Gorbea, M. y Otros (2017:128 y ss.) ampliaron el panorama de estos sitios en los territorios prerromanos que correspondían a la Hispania Céltica, y en algunos países del occidente de Europa. El inventario de Almagro Gorbea, M. y Otros se la puede considerar como exhaustiva, al haber sido confeccionada posteriormente a la publicación de Salas Parrilla, a la espera de nuevas aportaciones. De todas maneras, en este listado, en lo relativo al territorio de Extremadura, hemos aportado algunas rectificaciones sobre la localización de los topónimos Airón en las dehesas de los términos: Aliseda, Herrerueta, Valencia de Alcántara y Cáceres<sup>3</sup>.

---

Prado (2002) citan además de los anteriores al mismo Blázquez (1977:307), Almagro Basch (1984:84 y Sopena (1995:166)

<sup>2</sup> Véase García Alonso, J. L. (2006): “Etimología. Pozo Airón. *Deo Aironi*”, en *Pasado y Presente de los estudios celtas*. La Coruña, pp. 137-146.; Olivares, J. C. (2002): “Los dioses de la Hispania Céltica”, en *Biblioteca Archaeologica Hispana 15*, Madrid, p. 118; Lorrio, A. (2006): “El dios celta Airón y su supervivencia en el folclore y la toponimia”, en *Pasado y Presente de los estudios celtas*. La Coruña, pp. 109-136.

<sup>3</sup> Siguiendo a Almagro Gorbea y otros (2017), en la provincia de Cáceres habría 12 pozos, una fuente y una sima denominados Airón: En torno a la Sierra de Sampedro se encuentra un Pozo Airón en término de Aliseda en la finca El Encinar, en Herrerueta existe otro en el casco urbano del pueblo y en su mismo termino municipal hay una poza denominada Pozo Airón situada en el arroyo Guadalto,. Otro en la dehesa El Gaitán en término de Cáceres. Otro en Brozas. Otro en Garrovillas (actualmente cegado). Otro en Bohonal de Ibor). Otro en Ibahernando. Otro en Valdefuentes. Otro en Valdelacasa del Tajo. Otro en Villa de Rey. También hay una Fuente Airón en la Sierra de Gata y en el río Alagón hay un Pozo Airón.

En la provincia de Badajoz habría 6 pozos, un paraje, una laguna y una sima denominados Airón: Un Pozo Airón en La Zarza, el llamado Pozo de la Comunidad. Los de Cabeza del Buey, Campanario y Almendralejo están actualmente tapados. En Puebla de la Reina hay un Paraje Airón. En Orellana la Vieja existe una Laguna Airón, aunque esta “laguna” es una poza formada un el arroyo y que se cree ubicada sobre la boca de una antigua mina abandonada. En Zafra existía un Hoyo Lairón,. Otros son los existentes en Palomares y Valverde de Leganés.

Como afirman Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado (2013: 66 y ss.)<sup>4</sup>, “la tradición folklórica asociada al topónimo “Pozo Airón” la encontramos, tanto en el romancero sefardí como en obras de la literatura española a partir del siglo XVI, a menudo relacionada con episodios que se han querido vincular con antiguas prácticas sacrificiales. Además, los pozos “airones” suelen estar considerados como carentes de fondo, hasta el punto de que el Pozo Airón de La Almarcha (Cuenca) sería un “ojo de mar”, al igual que el de Hontoria del Pinar (Burgos) (Lorrio y Sánchez de Prado 2002, 123). Lo que también se ha señalado para el manantial de La Fuentona (Cuenca), que sería, según la tradición popular, un “nacimiento de mar en forma de ojo” (Sanz y otros. 2012, 128)”. O la leyenda del Pozo Airón de Granada (Ibarburu Antón J. (2020) <sup>5</sup>, el cual le tuvieron que desenterrar porque existía la creencia de que la orden municipal de su cegamiento era el culpable de los terremotos que sufría la ciudad en el siglo XVIII.

Ha sido ampliamente demostrada la relación entre la religión céltica y los espacios naturales, como fuentes o manantiales (Olivares 2002, 175 ss.; Green 1992: 198) a partir del hallazgo de ofrendas y sacrificios en países del occidente de Europa (Brunaux 1986, 95-96; Dumont, Gaspari y Wirth 2006, 268) que perduraron hasta la época medieval, como ha ocurrido en Francia (S. Martín Dumienne, *De correct. rust.* XVI..). La costumbre de ofrendar (cascos de guerreros, espadas, arneses, etc.) a las aguas, también encuentra en la Península Ibérica respecto a la presencia y práctica de cultos basados en creencias celtas (Almagro-Gorbea 1996; *id.* 1998, 245). Tanto en España y Portugal como en esos países, estos sitios se han visto rodeados de leyendas y romances relacionados con escenas dramáticas de ahogamientos individuales y colectivos (Pedrosa, 1993) y Salas Parrilla, 2006) <sup>6</sup>.

La evocación a un dios *Deo Aironi* se encuentra en el hallazgo de una inscripción votiva en la fuente del río Bedija, en Uclés, cerca de Segóbriga. *Aironi* sería un dios indígena que probablemente se remontara al neolítico y que fue respetado por los romanos cuando invadieron la Península. Para Abascal (2011: 255), “la presencia del ara dedicada al *Deo Aironi* en la *Fuente Redonda* de Uclés no sería más que la evidencia de la sacralización

---

<sup>4</sup> Graells i Fabregat, R. y A. J. Lorrio Alvarado (2013): *De cuando l'elmo nel fiume si lasciò cadere... el casco como ofrenda a las aguas de Muriel de la Fuente (Soria)*, Acta Palaeohispánica XI, 13, pp. 661-673

<sup>5</sup> Ibarburu Antón J. (2020) *Pozo Airón de Granada: conflictividad bajo las luces de la ilustración granadina*, Revista del CEHGR, nº 32, Universidad de Granada págs. 135-153

<sup>6</sup> Véase como ejemplo las publicaciones de Pedrosa, J.M (1993): “El pozo Airón: dos romances y dos leyendas”, en *Medioevo Romanzo*, 2, pp. 261-275, y Salas Parrilla (2005): *Airón. Dios prerromano de Hispania* op.cit., Madrid. Ídem (2006): “Nuevos datos y documentos acerca de Airón dios prerromano de los pozos”. *Culturas populares. Revista Electrónica* 2 (mayo-agosto 2006) op.cit.

del manantial mediante la identificación del mismo con un principio divino *Airo* o *Aironis*”.

Respecto a este apelativo (Airón), Lorrio y Sánchez y Sánchez del Prado (2002: 185) confirman, a partir de los estudiosos en la materia, empezando por Rada y Delgado y Fita (1889:111), Blázquez (1962:167), Ídem (1977: 307, Almagro Basch (1984: 84) y Sopena (1995:166), que se trataría de una divinidad indígena a la que se daría culto en las fuentes y, sobre todo, cerca de las simas y pozos profundos naturales, particularmente si existen sobre ellos leyendas terroríficas. En general, podemos decir que el topónimo Airón suele presentarse en forma de sima, charca o pozo de aguas profundas como punto de paso al “más allá, relacionado con la cosmología celta de origen indoeuropeo. Donde pudieron ofrecerse incluso sacrificios humanos, según parece desprenderse de alguna de las narraciones de origen mítico conservadas en el folklore (Pedrosa: 1996), como son los romances sobre ahogamientos o succiones de personas por las aguas.

En Extremadura, según Almagro- Gorbea. M y otros (2017:117-118)) la creencia de que las aguas eran el lugar de paso al otro mundo, la confirman ciertas tradiciones locales, como es el caso de Navas del Madroño (Cáceres) y territorios próximos, donde hasta el siglo XX se conservaba la costumbre de vaciar todos los recipientes con agua que había en una casa cuando se producía un fallecimiento. La causa, se decía, era que el alma del muerto buscaba el agua para purificarse, pero parece más lógico suponer que debía tratarse de un rito relacionado con creencias en el agua como punto de paso al más allá. Pero también se relacionaban con leyendas sobre grandes tesoros, confirmando cómo este topónimo siempre estuvo ligado a tradiciones míticas, como es el caso de una Fuente Airón en la Sierra de Gata y un el Pozo Airón en el río Alagón están relacionados con leyendas sobre la existencia de tesoros. En Orellana la Vieja se halla la Laguna Airón de la que se cuenta que se tragó una carreta con bueyes y ocupantes incluidos En Zafra existía un Hoyo Lairón, un agujero tan tremendo del que se contaba que habían sacado la piedra para hacer la plaza de toros.

Resumiendo, y de forma genérica, Salas Parrilla (2006: 95) llega a deducir que existen dos versiones opuestas sobre el origen del Dios Airón. La de Martín Almagro ya citada, para la cual pudiera ser un Dios de origen indoeuropeo que llega a la península ibérica en el segundo milenio antes de Cristo, lo cual explicaría también la existencia del topónimo en Francia y otros países. Sin embargo, frente a este planteamiento se encontraría la opinión de Blázquez Martínez (1975)<sup>7</sup> que promociona la explicación de que

---

<sup>7</sup> Blázquez Martínez, J. M. (1975): *Diccionario de religiones prerromanas de Hispania*, Ed. Istmo

podría tratarse de un Dios indígena también relacionado con el culto a las aguas que tienen virtudes medicinales, lo cual supondría la expansión de Airón hacia Francia y otros países. Con respecto a esta última hipótesis, Salas Parrilla la valora como muy llamativa pero extraña, por otorgar el protagonismo a los romanos el haber sido difusores del culto de dioses ajenos a su religión. Salas Parrilla se inclina por la segunda, aunque sea difícil de probar, a tenor de los topónimos hallados en la Península Ibérica, no descartando la primera. En resumidas cuentas, este sería una panorámica de carácter “telegráfico” sobre estado de la cuestión en este momento

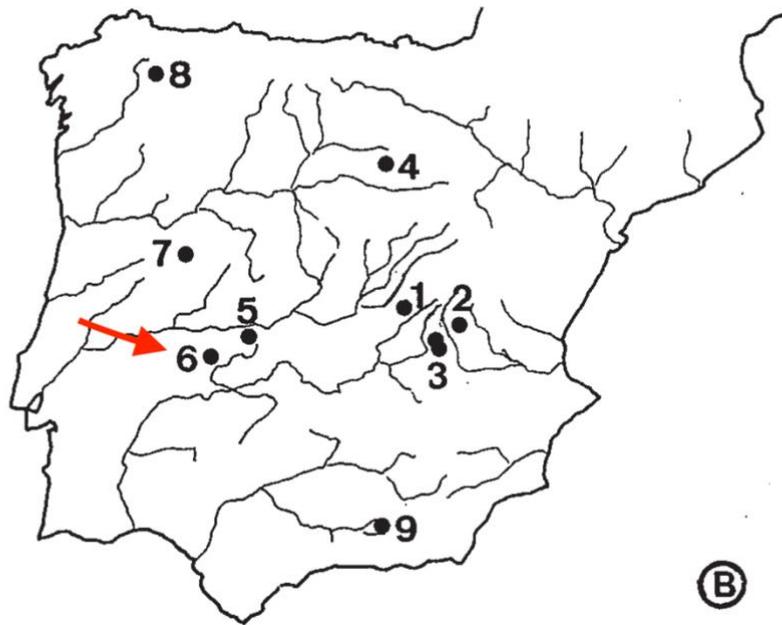
## **2.- Referencias al Pozo Airón de Valdefuentes en algunas investigaciones y publicaciones.**

Ya a finales del siglo XIX el Pozo Airón en Valdefuentes era citado por Rada Delgado y Fita (1889). Por su parte Sánchez Mazas (1956: s.v.), a mediados del siglo XX, señalaba que el pozo Airón “situado en Valdefuentes se encontraba cerca del Rio Tamuja” Siendo este al que probablemente se refieren también Rodrigo y Haba (1992:378)<sup>8</sup> en su investigación sobre el estudio de los manantiales mineromedicinales en la antigüedad que tenían carácter terapéutico y fueron elementos de culto en Extremadura. En el caso de los ubicados en el entorno de la Sierra de Montánchez y de la de Sierra de San Pedro, destacan estos dos autores el paraje y monumento de Santa Lucía del Trampal, señalando que “no es menos significativo el hecho de que se atestigüe que en esa zona existe un pozo con el apelativo Airón. Teniendo en cuenta que esta comarca el Pozo Airón es único en las tierras de Montánchez”. Sin duda refiriéndose al Pozo Airón de Valdefuentes.

Posteriormente, en el artículo citado de Lorrio y Sánchez del Prado (2002:184), resultado de la investigación sobre la necrópolis romana de Haza del Arca y el santuario del *Deus Aironis* en La fuente Redonda de Uclés, provincia de Cuenca, hay un mapa de la Península Ibérica con las ubicaciones del topónimo Airón (p. 184) donde se señala la existencia del Pozo Airón de Valdefuentes. Véase el mapa a continuación.

---

<sup>8</sup>Rodrigo V. y S. Haba (1992): “Aguas medicinales y culto a las aguas en Extremadura”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H. Antigua*, t. V, págs. 351-382



Nota: En este mapa de Lorrio y Sánchez del Prado, cuya publicación data de 2002 (op.cit., p. 184), se representa la distribución de los topónimos Pozo Airón registrados en toda España en esa época eran : 1, Uclés; 2, Valeria; 3, La Almarcha/Garci Muñoz; 4, Hontoria del Pinar; 5, Valdelacasa de Tajo; **6, Valdefuentes**; 7, Ciudad Rodrigo; 8, Ayuntamiento de Pol (Lugo); 9, Granada.

Salas Parrilla (2006:68), en una investigación realizada por todo el país, confeccionó una lista con comentarios de los topónimos Airón. Refiriéndose al pozo de Valdefuentes, escribe lo siguiente: “según el testimonio del auxiliar del Ayuntamiento, Francisco Valverde Arenas, este pozo está situado a unos 500 metros del pueblo, tiene un diámetro de unos cinco o seis metros. Este pozo con brocal de piedra nunca se vio seco en años de sequía y está rodeado de unas 20 pilas donde lavar la ropa. En sus alrededores se han hallado estelas funerarias romanas”.

La lista más reciente de nombres Airón, donde se incluyen simas, hoyos y pozos es la ya citada de Almagro Gorbea y otros (2017) donde se sigue incluyendo el de Valdefuentes.

Sin embargo, respecto a este pozo y para evitar posibles suposiciones como las que existen, es necesario realizar algunas consideraciones respecto a su ubicación. Efectivamente, en virtud de los hallazgos de restos romanos, se constata que el término municipal de Valdefuentes de hoy en día estaría incluido en el llamado “Campo de los Norbanos”, es decir, donde se asentaron gentes procedentes de la Colonia Norbensis Caesarina (Cáceres capital). La cual estaba incluida a su vez en la provincia romana de la Lusitana. Más en concreto, este término municipal quedaría ubicado en ese Campo que estaría delimitado por un territorio de carácter triangular,

delimitado al norte por la línea horizontal entre dos vértices: Cáceres y Trujillo, y al sur por Montánchez como único vértice.

Han sido J. Solano García (1986: 37-6) y el profesor de la Universidad de Extremadura, E. Cerrillo (2012: 17:40), los que más han aportado información sobre la epigrafía encontrada en el término de Valdefuentes, situado en el “Campo Norbano”<sup>9</sup>. E. Cerrillo amplió de forma exhaustiva la información de los restos encontrados y de la bibliográfica de este territorio como marco de la epigrafía encontrada en parajes de esta localidad.

En Valdefuentes existen sitios donde se han encontrado vestigios prerromanos, sobre todo en el espacio que va desde el costado sur de la Iglesia de Bienvenida y el barrio de Grumeña hasta las huertas del Guadalperal (“el Guaperal”) y la Alameda (“la Alamea”). Pero los lugares donde se han localizado con mayor abundancia los del periodo romano, están ubicados en una faja de tierra que congrega a un conjunto de parajes del término municipal, la cual va del poniente a saliente, es decir, desde el Campo de Montánchez, hasta el término municipal de Benquerencia. Algunos de estos parajes suelen tener nombres sugerentes: Los Majanos, Valdelagrulla, la Magdalena Vieja, las Hermanillas (“las Hermenillas”), la Torrecilla, las Cortesanas (“las Cortechanas”), Palacios y Los Majales. En ellos se encuentran indicios de habitabilidad, seguramente eran pequeños poblados o agrupaciones de casas o bien granjas con sus anejos (dado que se han encontrado yunques y utensilios de labranza, piedras de moler etc.), cuyas ruinas fueron empleados en su mayor parte como materiales de construcción de las muros de piedra seca para acotar las fincas y/o en la construcción de casas y dependencias agrícolas y ganaderas en el pueblo.

En la década de los 80 del siglo XX, por medio de donaciones se lograron salvar algunos de estos vestigios, así como otros se quedaron en manos de particulares. Trece de estos restos fueron trece estelas funerarias, un ara votiva, una tinaja que contenía restos de cenizas y una columna de mármol, todos ellos encuentran depositadas en el Claustro del Convento de los Agustinos de Valdefuentes y en el Museo Local. De todos estos hallazgos sólo hay dos elementos encontrados más próximos al Pozo Airón, el ara

---

<sup>9</sup> J. Solano García lo hizo en el Capítulo III. *La Romanización* de su libro *Historia del Señorío de Valdefuentes* (1986: 37-66). Para una visión más amplia de la información sobre la epigrafía sobre el “Campo Norbano”, véase el capítulo I de E. Cerrillo Martín: *Notas sobre l antigüedad en Valdefuente a partir de la epigrafía latina s* en el libro José Antonio Pérez Rubio: *La villa de Valdefuentes Su crónica histórica y referencias a los pueblos de las tierras de Montánchez*. Ed. ADISMONTA, UEX y Ayuntamiento de Valdefuentes En este capítulo E. Cerrillo muestra una bibliografía extensa y completa referida a este territorio, la cual está acompañada de la lista de las transcripciones de las estelas y la piedra votiva encontradas en Valdefuentes.

votiva dedicada por Caecilia Anta, y una estela funeraria cuya traducción es: “(...) de Cayo Norbano, hijo de Tongio está aquí enterrado. Séate la tierra ligera”<sup>10</sup>. Teniendo en cuenta el apelativo Airón, creemos que el hecho de haber hallado vestigios romanos en espacios más o menos cercanos al paraje, no es garantía de que dicho Pozo tuviera relación con un poblamiento romano o indígena romanizado. Ya que el topónimo de origen prerromano ha perdurado a lo largo del tiempo con un simbolismo relacionado con el inframundo desde el neolítico. Tampoco tendría por qué tener relación, con la charca de “Las Mayas”<sup>11</sup> muy próxima a él.

### **3.-Situación y características del Pozo Airón de Valdefuentes. A modo de conclusión**<sup>12</sup>.

El Pozo Airón (“el Pozirón” para los lugareños) está situado en la parte derecha del antiguo camino de Cáceres, dirección nordeste, aproximadamente a medio kilómetro de las casas del barrio del “Regajo”. Este pozo se encuentra prácticamente en la entrada de la antigua Dehesa Boyal de Valdefuentes desamortizada en el 1887, hoy en su mayoría parcelada con paredes de piedra seca. Ya en el mapa del partido de Montánchez del Instituto Geográfico y Estadístico que data del 24 de agosto de 1896 se señala su situación geográfica (Escala 1/25000. Provincia de Cáceres- Término de Valdefuentes).

---

<sup>10</sup> Cerrillo Martín, E. (2012): op. cit , p.27-28.

<sup>11</sup> Véase el enlace [https://es.wikipedia.org/wiki/Maya\\_\(folclore\\_de\\_Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Maya_(folclore_de_Espa%C3%B1a)), donde se explica que origen de la fiesta de las “Las mayas” se remonta, quizás, a rituales y ceremonias muy antiguos para celebrar la llegada del verano. Las primeras menciones a “Las Mayas” aparecen en la literatura de la Edad Media y sus festejos, las cuales, con ligeras variaciones, se celebran y tienen gran raigambre en muchas localidades de España.

<sup>12</sup> Para este apartado, agradecemos la información y colaboración prestada a Francisco José Rubio Palomino, Conchi Álvarez Solano, y Francisco Valverde Arenas.



***Foto 1: El Pozo Airón hacia el saliente***

Es un pozo de una factura sólida, con un brocal en círculo muy amplio, construido con piezas rectangulares de granito y sujetadas por un anillo o cincho de hierro. Posee, como todos en esta zona, una calzada interior o albarrada de piedra seca donde anidan y pernoctan cientos de pájaros. A su alrededor se instalaron, en un tiempo pasado, un conjunto de dieciséis pilas de granito dedicadas principalmente a lavadero de ropa. Es posible que este pozo fuera el resultado de una reforma o transformación de un pozo anterior, el cual a su vez hubiere sido construido a partir de una fuente o manantial más antigua todavía. En su costado situado en su costado existe un charco casi cegado, resultado de uno más grande, donde abreva todavía el ganado. El hecho es que, hasta hoy, el pozo nunca se secó.

Lamentablemente, sobre el del Pozo Airón de Valdefuentes, no hemos podido encontrar información ni escrita ni oral sobre su construcción o reconstrucción, ni se conoce tradición o leyenda alguna como las mencionadas del Pozo de Navas del Madroño, la de Orellana o la del Pozo Airón de Granada, ni si quiera hechos dramáticos de persona o personas ahogadas.



*Foto 2: El Pozo Airón hacia el poniente*

Como se ha señalado, en la Península Ibérica y otros lugares de la Europa se han encontrado y documentado ofrendas que estaban relacionadas con la práctica de arrojar objetos de valor a las aguas, preferentemente de cascos, escudos, armas, adornos, etc. en ríos, pozos y lagos. Esta tradición, como se ha demostrado, se mantuvo plenamente vigente a lo largo de la Edad del Hierro y perduró hasta la época romana y medieval. Teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones sobre el asunto, sería necesario plantear una exploración de su fondo y una pequeña excavación en sus alrededores, sin que esto fuera garantía de aportar datos novedosos.

Como hemos explicado sólo su topónimo es la única referencia histórica y geográfica de que disponemos hasta el momento.

Cáceres, marzo de 2025